









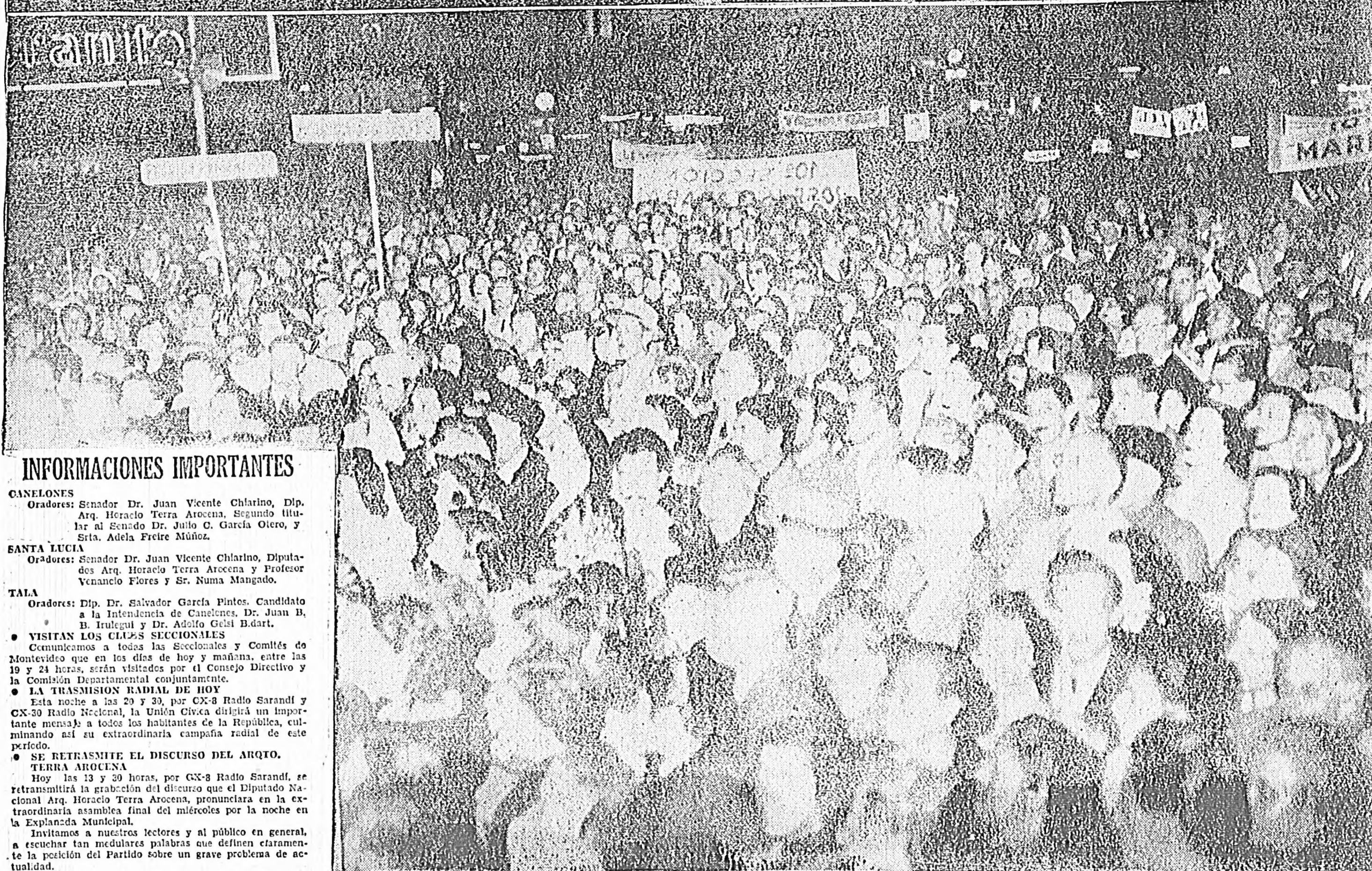








## La Unión Cívica ha penetrado en el alma de la multitud



### INFORMACIONES IMPORTANTES

#### CANELONES

Oradores: Senador Dr. Juan Vicente Chiarino, Dip. Arq. Horacio Terra Arocena, Segundo titular al Senado Dr. Julio C. García Otero, y Srta. Adela Freire Muñoz.

#### SANTA LUCÍA

Oradores: Senador Dr. Juan Vicente Chiarino, Diputados Arq. Horacio Terra Arocena y Profesor Venancio Flores y Sr. Numa Mangado.

#### TALA

Oradores: Dip. Dr. Salvador García Pintos, Candidato a la Intendencia de Canelones, Dr. Juan B. B. Irigui y Dr. Adolfo Gelsi B. d'art.

#### • VISITAN LOS CLUBES SECCIONALES

Comunicamos a todas las Seccionales y Comités de Montevideo que en los días de hoy y mañana, entre las 19 y 24 horas, serán visitados por el Consejo Directivo y la Comisión Departamental conjuntamente.

#### • LA TRANSMISION RADIAL DE HOY

Esta noche a las 20 y 30, por CX-8 Radio Sarandí y CX-30 Radio Nacional, la Unión Cívica dirigirá un importante mensaje a todos los habitantes de la República, culminando así su extraordinaria campaña radial de este período.

#### • SE RETRASMITE EL DISCURSO DEL ARQTO.

TERRA AROCENA  
Hoy las 13 y 30 horas, por CX-8 Radio Sarandí, se retransmitirá la grabación del discurso que el Diputado Nacional Arq. Horacio Terra Arocena, pronunciará en la extraordinaria asamblea final del miércoles por la noche en la Explanada Municipal.

Invitamos a nuestros lectores y al público en general, a escuchar tan medulares palabras que definen claramente la posición del Partido sobre un grave problema de actualidad.

He aquí la multitud. La multitud liberada. La multitud animada por el fervor de la esperanza. La multitud de la Unión Cívica.

Llegó a la plaza pública en alas de una voluntad espontánea de afirmación. No la convocaron oscuros clarines mercenarios, ni se crearon con fatigoso esfuerzo empresarios circenses. Son conciscencias, no cuerpos. Son almas, no claques.

Su presencia da sustento firme a la idea. Es tierra que ha vuelto la semilla de los precursores en frutos de sorprendente lozanía. Es la idea hecha masa, corporizada en la muchedumbre. Llegó de todos los rincones del departamento, para asombrar a la ciudad con la evidencia de nuestra grandeza partidaria.

Si puso lágrimas en los ojos emocionados de los viejos luchadores, de los hombres que trabajaron casi solitarios en la hora primera a veces cargada de decepción, dejó estupefactos a los que sólo admiten el concepto multitudinario cuando ondean las enseñas destañadas de los Partidos tradicionales.

Era UNA multitud, pero era OTRA MULTITUD. No sustentaba mitos, ni la animaban apetitos. Vibraba en la plaza para decir a todo el país que es posible la hora de la renovación, que ya no es un sueño, sino una realidad el cambio sustantivo de la política nacional.

Desde temprano, y a pesar de las molestias de una noche poco apacible, estuvo junto a la tribuna del Partido. Fue creciendo en

número y arrebató a medida que se acercaba la hora de iniciar la oratoria. La nutrieron columnas que, desde el Obelisco, recorrieron la Avenida 18 de Julio, viviendo a la Unión Cívica, a sus principios, a sus hombres, y que se sumaron a la masa compacta que desbordaba la explanada y llenaba las calles circundantes. Era una renovada ola de fervor que se avivaba cada vez que se le unían nuevas banderas, nuevos carteles, nuevos núcleos, nuevos vítores. Siguió, recogida unas veces, clamorosa otras, las exposiciones jugosas de todos los oradores; subrayó con aplausos llenos de vital entusiasmo las afirmaciones respecto del pasado que muere y del porvenir venturoso que asoma sobre el horizonte. Y cuando el Dr. Chiarino puso enjundioso término al acto, se volvió por la Avenida en una manifestación bullanguera, desde la Explanada Municipal hasta

la Plaza de la Libertad, donde tuvo su lógico fin, porque en las cadenas rotas que penden del histórico monumento está el símbolo que explica su presencia en la calle: la libertad del espíritu ciudadano, que ahorraron por décadas y décadas las pasiones, los recuerdos tradicionales, los odios y las ambiciones, y que ahora está en condiciones de depurar la democracia, afirmar la justicia y vigorizar la espiritualidad de la nación.

Era la misma multitud de Salto, de Paysandú, de Lavalleja, de San José, poseída de la misma fuerza, de la misma idealidad, de idéntica fe.

Sobre ella se levantará el triunfo del Partido, para que podamos aguardar sin angustias el triunfo del país.